

Romanos 9:31-10:9
Por Chuck Smith

Así que si Cristo se convirtió en piedra de tropiezo para Israel, y continúa siendo así hoy, y por lo tanto, Israel que buscó la justicia a través de la ley, nunca la obtuvo. Sin embargo, los Gentiles que no buscaron la justicia a través de la ley, sino que buscaron la justicia a través de la fe habían alcanzado justicia de Dios. Jesús dijo a Sus discípulos en Mateo 5, “Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos no entraréis en el reino de los cielos.” Esto es un golpe alarmante, una declaración que hizo que los discípulos retrocedieran porque ninguno, porque ninguno seguía la justicia de la ley más estrictamente que los Fariseos.

Y con todo, Jesús dijo “A menos que sean mas justos que ellos no lo lograrán” E imagino el efecto inmediato que tendría “Bueno, olvídale. No hay forma que lo pueda hacer” Y eso sería en verdad si usted buscase la justicia por medio de la ley. Usted podría bien olvidarlo, porque nunca podrá exceder lo que estos sujetos estaban haciendo. Pero los gentiles que no estaban siguiendo su justicia por medio de la ley lograron la justicia. ¿Por qué? Porque la buscaron por la fe. Ahora Pablo el apóstol que había cumplido la justicia a través de la ley, a sus propios ojos, no a los de Dios, al hablar del pasado en su epístola a los Filipenses escribió “Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,” (Filipenses 3.4-8) Oye, con gusto lanzo el pasado, lo cuento como nada, para que pueda conocerle y ser hallado en El, no teniendo la justicia que es de la ley la cual tuve una vez. Sino esta justicia la cual es de Cristo, por medio de la fe.

Escuché esto ilustrado en una forma muy interesante. Decían que había una muchacha que era extremadamente pobre pero había ido a un colegio que estaba de moda. Cuando llegó el día de la ceremonia de graduación, ella quiso tener un vestido nuevo, puesto que todas las muchachas estaban adquiriendo vestidos nuevos y estaban en preparativos con ellos. Ella fue a un negocio todo por 5 dólares, y compró uno de esos diseños o moldes, y luego compró la tela por \$2,95 la yarda. Y pensaba que no tenía experiencia en cocer, fue a casa y siguió cuidadosamente las instrucciones. Puso el diseño, cortó el vestido y comenzó a cocer las partes juntas. Debido a su falta de experiencia las costuras no estaban derechas. Pero al remover las costuras y volver a cocer, pudo ensamblar todo Y así que ella fue al dormitorio donde estaban las otras muchachas y dijo “Miren mi nuevo vestido. Lo voy a usar en la fiesta de graduación” Y todas estaban mirando su esfuerzo y sonrieron de manera cortés y le dijeron que lucía bonito. Pero cerca de ese momento, Una filántropa entró al salón y dijo “Jovencita, me gustaría que fueras conmigo.” Y así que se fue con esta dama fuera en donde había un coche con chofer y fueron hasta Saks Fifth Avenue. Y el Vale estacionó el auto y caminaron y se sentaron en los cómodos sillones de plush, las modelos vinieron usando hermosas creaciones originales. Y finalmente, una modelo vino con un vestido que estaba tan deslumbrante y tan espectacular que como un reflejo ella se quedó boquiabierta por su belleza.

La Filántropa notó su reacción y llamó a la modelo para que se acercase y pudieran inspeccionar más de cerca el vestido. Cuando la modelo estaba girando y mostrando varias facetas del vestido, ella vio la pequeña etiqueta girando y costaba cuatro mil dólares. Ella pensó “Oh, mi Dios. No sabía que había tanto dinero en el mundo” La Filántropa podía ver que el vestido le agradaba a ella, y así que ordenó al empleado que lo envolviese bien y lo pusiera en su auto. Cuando regresaron al dormitorio y ella salió del auto, la mujer le entregó el vestido y dijo “Espero que tengas un maravilloso tiempo en el baile de graduación.” Ella entró en su habitación, tomó el vestido y se lo puso, y le sentaba perfectamente. Ella caminó ahora al cuarto donde estaban todas las otras muchachas y todas miraron la belleza del vestido que estaba usando, ella dijo “Miren mi

vestido de graduación; no más las obras de mis manos, sino que es algo que nunca hubiese hecho por mí misma.” Un regalo de gracia.

Y así que, emparchamos nuestros trapos y decimos “Dios, ¿no son hermosos? ¿Cómo te gusta Señor?” Costuras torcidas, tela barata, dobladillos desaparejos, y Dios nos viste en Su justicia. Algo que nunca podríamos adquirir por nosotros mismos, algo que no podemos hacer por nosotros mismos, pero viene a nosotros como regalo de la gracia de Dios.

Así que los Gentiles lograron lo que los Judíos no pudieron alcanzar, porque ellos estaban buscando hallarlo por medio de la ley, mas los Gentiles aceptando por la fe alcanzaron la justicia de Dios a través de la fe. Como los Judíos tropezaron con Jesucristo nosotros le aceptamos. Le hemos recibido, y por nuestra fe en Jesucristo, Dios imputa nuestra fe por justicia y El nos cuenta como justos, como El es Justo. Porque la justicia de Cristo es impartida a mi por medio de la fe en Jesucristo. Así que ahora soy vestido, no con mi propia justicia que es de la ley, sino la justicia que es de Cristo a través de la fe. Así que Pablo está diciendo “Oigan ¿cómo les gusta? Nunca lo hubiese logrado por mi mismo, aunque era un Fariseo de Fariseos y celoso y demás, nunca lo hubiese alcanzado. Pero miren lo que Dios me ha dado. Miren como Dios me ha vestido. Y lo demás es basura en cuanto a mi concierne, las glorias del pasado y mis créditos. Nada para que le pueda conocer a El.”

Pablo reafirma nuevamente su amor y deseo por sus hermanos según la carne.

Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. (Romanos 10.1-2)

Son celosos de Dios, sí, pero no según el conocimiento.

Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. (Romanos 10.3-4)

Ahora, lo que Pablo está declarando de los Judíos entonces es aún cierto hoy en día. Ellos tienen celo por Dios, pero no conforme al conocimiento. Y así que usted les

verá en el muro de los lamentos, les vera cuando se atan las cintas con las cajitas, las filacterias que se sujetan a sus frentes y se colocan los mantos de oración y van al muro y comienzan a moverse arriba y abajo mientras hacen sus oraciones y demás, celo de Dios pero no conforme al conocimiento. Puesto que son ignorantes de la justicia de Dios y habrán de establecer su propia justicia.

Tengo un amigo judío que una noche estábamos hablando y me dijo “Bueno, Chuck, mi padre es un hombre muy piadoso. El dice sus plegarias todos los días. Observa el Sabát, ama a Dios. ¿Tu me dices que porque mi padre no cree que Jesús es el Mesías está perdido?” Y le respondí “Es una pregunta muy difícil para mí, porque, creo que tu padre ama a Dios, tiene celo de Dios, pero ¿Qué está haciendo en cuanto a su pecado? Mira, cuando Dios estableció Su pacto con Israel, Dios estableció diversas ofrendas que ellos debían traer ante El por sus pecados. Dios estableció que trajeran un animal y matásen el animal en su lugar, que sus pecados debían ser transferidos al animal y este debía ser sacrificado. Y tu padre no está ofreciendo sacrificios. El no está conforme al pacto que Dios estableció por Moisés en cuanto al perdón de pecados. Por lo tanto, ¿Cómo puede tu padre tener perdón de sus pecados que es esencial para tener compañerismo que Dios?” Y él me dijo como ellos ahora sienten que pos sus buenas obras serán aceptos ante Dios. Por lo tanto, sus obras buenas deben pesar más que las malas. Y han rechazado la justicia que Dios ha establecido para ellos. Así que se están rebelando verdaderamente en contra del camino de Justicia de Dios, habiendo establecido su propia justicia por medio de las obras, que es lo que Pablo declara aquí. Pero ellos no están haciendo las obras que Dios requiere en la ofrenda de sacrificio. Y por lo tanto tengo gran dificultad con su estado presente delante de Dios. Porque los Judíos tropezando con Jesucristo yendo por las obras tratan de establecer una justicia delante de Dios.

Pablo declara que ellos no lo han hecho y no pueden hacerlo porque no se han sometido a la justicia de Dios y Cristo es el fin de la ley para justicia a todo el que cree. La ley no puede hacer a una persona justa delante de Dios, no puede dar a una persona una posición de justicia delante de Dios. Porque si pudiera hacer a un hombre justo ante Dios, entonces no era necesario que Cristo hubiese muerto. Jesús en el Jardín oró, “Padre, Si es posible, pasa de mi este vaso” ¿Si qué es posible? Si la salvación del hombre es

posible por otros medios, si el hombre puede ser salvo por la ley, si el hombre puede ser salvo por sus propios esfuerzos, por sus propias obras, si el hombre puede ser salvo por sinceridad, entonces, Dios, pasa este vaso de mí. Que la cruz pase.

El hecho de que Jesús fue a la cruz es el testimonio de Dios delante del mundo de que solo hay un camino para que el hombre venga a Dios, y este es por la cruz de Jesucristo. Porque hay un Dios y así mismo un mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. Porque El dijo “Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14.6) Y Usted me dirá “Chuck, eso es muy angosto. No puedo aceptarlo” Lo siento usted no puede aceptarlo, pero así son las cosas. Y Jesús dijo “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” (Mateo 7.13-14) Cuidese de los esfuerzos del hombre hoy en día por ensanchar la puerta.

Pero Dios ha establecido el camino por medio de Jesucristo. Y la cruz ofende a la gente, porque esta le dice que solo hay un camino a Dios. Si fuere posible, que el hombre pudiera ser salvo por otro camino, la cruz no hubiese sido necesaria.

Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas. Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: (Romanos 10.5-8)

La justicia la cual es por la fe, ¿qué nos dice a nosotros? Dice esto,

Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10.8-9)

Oiga, ¿Ve que simple lo ha hecho Dios? El hombre lo complica. El hombre retrocede a la justicia de las obras.

No hay lugar para jactarse ni ahora ni eternamente cuando llegemos al cielo, y cuando estemos delante del trono estaré ante El completo. Jesús murió por salvar mi alma, mis labios repetirán, “Cristo me salvó, Todo lo pagó; En pecado me encontró, Su sangre me limpió”¹ ¿Dónde está la jactancia? Pablo dijo, “Está eliminada” ¿Por guardar la ley? No, si pudiese ser por guardar la ley, entonces eso alienta la jactancia, pero esta está eliminada porque soy salvo simplemente a través de la simple fe en Jesucristo. Si usted simplemente confiesa con su boca que Jesucristo es el Señor, y simplemente dice “Jesús mi Señor” y cree en su corazón que Dios le levantó de los muertos será salvo. Está cerca de usted. Tan cerca como lo está su boca. La salvación no es algo lejano, difícil de obtener. Todos tomemos nuestras sogas de escalar y trepemos al cielo y traigamos al Mesías. Hagan algo grande, valiente, maravilloso. No, no. La Salvación no está en algún lugar del cielo. Esta cerca de usted, tan cerca de su boca. Confiese a Jesucristo como Salvador.

¹ Himnos Majestuosos (2004) “Todo lo Pagó” - E. Hall; John T. Grape